

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CL

Junio

2011

Núm. 3.665

ARZOBISPO

**1. CARTA PASTORAL EN EL 60 ANIVERSARIO
DE LA ORDENACION SACERDOTAL DEL PAPA**

6 de junio de 2011

Unidos en oración con el Papa Benedicto XVI

Queridos diocesanos:

Recordamos con entusiasmo la Peregrinación que hizo el Papa Benedicto XVI a la Tumba del Apóstol Santiago el Mayor. Vino como peregrino de la fe y testigo de Cristo resucitado, buscando confirmarnos en la fe y dejándonos su testimonio y mensaje que hemos tratado de asumirlo filialmente. «Levantemos una mirada esperanzadora hacia

todo lo que Dios nos ha prometido y nos ofrece, nos dijo. Que Él nos dé su fortaleza, que aliente esta Archidiócesis compostelana, que vivifique la fe de sus hijos y los ayude a seguir fieles a su vocación de sembrar y dar vigor al Evangelio, también en otras tierras». En otro momento nos exhortaba diciendo: «A nosotros nos toca hoy seguir el ejemplo de los apóstoles, conociendo al Señor cada día más y dando un testimonio claro y valiente de su Evangelio. No hay mayor tesoro que podamos ofrecer hoy a nuestros contemporáneos»¹.

Todos los católicos estamos llamados a apoyar al Papa en su ministerio con nuestra oración. El nos confirma en la fe, nos preside en la caridad, y anima nuestra esperanza. En su relevante misión como sucesor del Apóstol San Pedro, conforta constantemente a los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad de la tierra con gestos y palabras de extraordinaria solicitud, siempre dispuesto a dar razón de su esperanza en Cristo (1 P 3, 15). «El auténtico problema en este momento actual de la historia es que Dios desaparece del horizonte de los hombres y, con el apagarse de la luz que proviene de Dios, la humanidad se ve afectada por la falta de orientación, cuyos efectos destructivos se ponen cada vez más de manifiesto. Conducir a los hombres hacia Dios, hacia el Dios que habla en la Biblia: Ésta es la prioridad suprema y fundamental de la Iglesia y del Sucesor de Pedro en este tiempo»².

Las manifestaciones de afecto filial al Papa, encuentran su razón de ser no sólo en su misión de presidir sino también en la actitud de servicio del Siervo de los siervos que lleva el timón de la barca de Pedro, la Iglesia. Servidor del Evangelio y de la esperanza, el Papa acompaña en cercanía y en comunión las preocupaciones, angustias, temores y esperanzas de todos los hombres. Peregrino por el mundo, es portavoz de una extraordinaria cultura histórica y moral en medio de las contradic-

1. BENEDICTO XVI, *Homilía en la misa celebrada en la plaza del Obradoiro*, 6 de noviembre de 2010.

2. BENEDICTO XVI, *Carta del Santo Padre a los Obispos de la Iglesia Católica sobre la remisión de la excomunión de los cuatro Obispos consagrados por el Arzobispo Lefebvre*, 10 de marzo 2009.

ciones de la época, impulsa el derecho a la vida, la dignidad de persona humana y las libertades fundamentales, y proclama proféticamente el espíritu de reconciliación a través del diálogo y de la humildad en una Iglesia transfigurada, buena samaritana, integrada siempre en la historia y no contra ella, «signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (LG 27).

Este año el Papa celebra el feliz sesenta aniversario de su Ordenación sacerdotal, el día 29 de junio. Con este motivo, uniéndonos a toda la Iglesia, en espíritu de sobrenatural sobriedad, os pido realizar sesenta horas de Adoración Eucarística (continuas o distribuidas) durante este mes de junio a favor de la santificación del Clero y para obtener el don de nuevas y santas vocaciones, procurando hacer concluir este rosario de horas de Adoración Eucarística con la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el viernes 1 de julio. Este es el homenaje que hacemos al Papa Benedicto XVI.

En este contexto, la Congregación para el Clero nos sugiere que en la Jornada mundial de Oración por la Santificación Sacerdotal que se celebrará en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, se haga referencia a la figura del Apóstol San Pedro, roca sobre la que Cristo ha edificado a su Iglesia y fundamento de la comunión eclesial.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALEGO

Unidos en oración co Papa Benedito XVI

Queridos diocesanos:

Recordamos con entusiasmo a Peregrinación que fixo o Papa Benedito XVI á Tumba do Apóstolo Santiago o Maior. Veu como peregrino da fe e testemuña de Cristo resucitado, buscando confirmarnos na fe e deixándonos o seu testemuño e mensaxe que tratamos de asumilo filialmente. «Levantemos unha ollada esperanzadora cara a todo o que Deus nos prometeu e nos ofrece, díxonos. Que Él nos dea a súa fortaleza, que alente esta Arquidiocese compostelá, que vivifique a fe dos seus fillos e os axude a seguir fieis á súa vocación de sementar e dar vigor ao Evanxeo, tamén noutras terras». Noutro momento exhortábanos dicindo: «A nós tócanos hoxe seguir o exemplo dos apóstolos, coñecendo o Señor cada día máis e dando un testemuño claro e valente do seu Evanxeo. Non hai maior tesouro que poidamos ofrecer hoxe aos nosos contemporáneos»¹.

Todos os católicos estamos chamados a apoiar o Papa no seu ministerio coa nosa oración. El confírmanos na fe, presídenos na caridade, e anima a nosa esperanza. Na súa relevante misión como sucesor do Apóstolo San Pedro, conforta constantemente os cristiáns e todos os homes de boa vontade da terra con xestos e palabras de extraordinaria solicitude, sempre disposto a dar razón da súa esperanza en Cristo (1 P 3, 15). «O auténtico problema neste momento actual da historia é que Deus desaparece do horizonte dos homes e, co apagarse da luz que provén de Deus, a humanidade vese afectada pola falta de orientación, cuxos efectos destrutivos se poñen cada vez máis de manifesto. Conducir os homes cara a Deus, cara ao Deus que fala na Biblia: Esta

1. BENEDITO XVI, *Homilía na misa celebrada na praza do Obradoiro*, 6 de novembro de 2010.

é a prioridade suprema e fundamental da Igrexa e do Sucesor de Pedro neste tempo»².

As manifestacións de afecto filial ao Papa, encontran a súa razón de ser non só na súa misión de presidir senón tamén na actitude de servizo do Servo dos servos que leva o temón da barca de Pedro, a Igrexa. Servidor do Evanxeo e da esperanza, o Papa acompaña en proximidade e en comunión as preocupacións, angustias, temores e esperanzas de todos os homes. Peregrino polo mundo, é voceiro dunha extraordinaria cultura histórica e moral no medio das contradicións da época, impulsa o dereito á vida, a dignidade de persoa humana e as liberdades fundamentais, e proclama profeticamente o espírito de reconciliación a través do diálogo e da humildade nunha Igrexa transfigurada, boa samaritana, integrada sempre na historia e non contra ela, «signo e instrumento da unión íntima con Deus e da unidade de todo o xénero humano» (LG 27).

Este ano o Papa celebra o feliz sesenta aniversario da súa Ordenación sacerdotal, o día 29 de xuño. Con este motivo, uníndonos a toda a Igrexa, en espírito de sobrenatural sobriedade, pídevos realizar sesenta horas de Adoración Eucarística (continuas ou distribuídas) durante este mes de xuño a favor da santificación do Clero e para obter o don de novas e santas vocacións, procurando facer concluír este rosario de horas de Adoración Eucarística coa Solemnidade do Sagrado Corazón de Xesús, o venres 1 de xullo. Este é a homenaxe que facemos ao Papa Benedito XVI.

Neste contexto, a Congregación para o Clero suxírenos que na Xornada mundial de Oración pola Santificación Sacerdotal que se celebrará na Solemnidade do Sagrado Corazón de Xesús, se faga referencia á figura do Apóstolo San Pedro, rocha sobre a que Cristo edificou á súa Igrexa e fundamento da comunión eclesial.

Saúdavos con afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

2. BENEDITO XVI, *Carta do Santo Pai aos Bispos da Igrexa Católica sobre a remisión da excomunión dos catro Bispos consagrados polo Arcebispo Lefebvre*, 10 de marzo de 2009.

2. CARTA PASTORAL EN LA JORNADA «PRO ORANTIBUS». JUNIO 2011

«Lectio divina, un camino de luz»

Queridos diocesanos de Vida contemplativa:

«*Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero*» (Ps 119, 105), dice el salmista. Por su parte el evangelista san Juan afirma: «*La Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre*» (Jn 1, 9). Son diferentes formas en que se puede expresar la relación con la Palabra de Dios. Para el hombre que «en lo más íntimo de su ser, está siempre en camino», como nos decía Benedicto XVI en Santiago de Compostela, esta percepción es particularmente consoladora al saber que en medio de la tinieblas en que a menudo se ve envuelto, hay una lámpara que ilumina las zonas oscuras de la vida y le lleva a vivir como «hijo de la luz».

El simbolismo de la luz tiene un evidente acento bíblico. Cuando junto al mar de Galilea, Jesús se apresta a iniciar su ministerio, el evangelista san Mateo ve en ese inicio el cumplimiento de la profecía de Isaías: «*El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló*» (Is 9, 1). Jesús es la luz anunciada por el profeta. Y así nos lo ha dicho Él mismo: «*Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo*» (Jn 9, 5). En particular, la imagen de la luz y las tinieblas le es especialmente querida a san Juan, recurriendo a ella una y otra vez ya desde el mismo prólogo de su Evangelio: «*Y la luz brilla en las tinieblas y la tiniebla no la recibió*» (Jn 1, 5).

En Jesús se ha manifestado la luz verdadera. En esta luz, todo tiene un sentido y una tonalidad diferentes. Lo expresa muy elocuentemente el Papa en el Mensaje de Pascua de este año cuando dice: «Así como en primavera los rayos del sol hacen brotar y abrir las yemas en las ramas de los árboles, así también la irradiación que surge de la resurrección de

Cristo da fuerza y significado a toda esperanza humana, a toda expectativa, deseo, proyecto».

Lámpara es tu palabra

«*Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado. En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo*» (Hb 1, 1). Dios en la revelación bíblica «habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía»¹. Sólo Él podía romper el silencio de los cielos e irrumpir en el silencio del corazón humano. Y esto ha acontecido en su revelación, primero al pueblo elegido, Israel, y después en Cristo, la Palabra hecha carne. Dios habla a través de los acontecimientos y palabras íntimamente unidos, comunicándose a sí mismo a los hombres. «La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios en cuanto escrita por inspiración del Espíritu Santo. De este modo se reconoce la importancia del autor humano que ha escrito los textos inspirados y, al mismo tiempo, a Dios como el verdadero autor»². Podríamos decir que la Sagrada Escritura es la morada de Dios en las palabras de los hombres.

El Concilio Vaticano II nos enseña que la Sagrada Escritura «nos muestra la admirable condescendencia de Dios para que aprendamos su amor inefable y cómo adapta su lenguaje a nuestra naturaleza con su providencia solícita»³. En su Palabra, Dios nos da a conocer su divina voluntad, sus justos mandamientos, las obras que ha realizado a favor de su pueblo y las promesas con que lo consuela, culminando su revelación, don supremo del amor divino, en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre por nosotros, la Palabra única, perfecta y definitiva del Padre en la que nos lo dice todo (cfr. Jn 1, 14). Dios a lo largo del tiempo se fue revelando «en obras y palabras intrínsecamente li-

1. Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Dei Verbum*, 2.

2. BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica Sinodal *Verbum Domini*, 2.

3. *Ibid.*, 13.

gadas»⁴ y, «creando y conservando el universo por su Palabra, ofrece a los hombres en la creación un testimonio perenne de si mismo»⁵. Ciertamente, «la verdadera originalidad del Nuevo Testamento no consiste en nuevas ideas, sino en la figura misma de Cristo, *que da carne y sangre a los conceptos: un realismo inaudito*»⁶.

Luz en mi sendero

La celebración de esta Jornada Pro Orantibus quiere favorecer en todos: miembros de la comunidad cristiana, especialmente en los de la vida consagrada, la toma de conciencia de esta realidad admirable: que tanto la Palabra Encarnada como la Sagrada Escritura es la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo para que caminemos «como hijos de la luz» (Ef 5, 8). Así, pues, como nos exhorta san Pablo: «*Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos y te iluminará Cristo*» (Ef 5, 14). La fe cristiana es creer en la Palabra hecha carne, Jesucristo; y creer en la Palabra que nos llega a través de las Escrituras. De esta relación con la Palabra brota el misterio de la Iglesia, que es anuncio de la Palabra y, a su vez, está sometida a la Palabra. «En efecto, la Iglesia se funda sobre la Palabra de Dios, nace y vive de ella»⁷. La palabra de Dios no sólo ha roto el silencio del universo e infundido vida en el desierto de nuestra existencia, sino que ha dado una meta a nuestros pasos inciertos y es luz en este difícil camino de la historia que los cristianos hemos de recorrer.

Lectio divina, un camino hacia la luz

Son diferentes los caminos por los que podemos acercarnos a la Palabra de Dios, buscando el encuentro de Cristo, la *Luz* verdadera que

4. *Dei Verbum*, 2.

5. *Ibid.*, 3.

6. BENEDICTO XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est*, 12.

7. *Verbum Domini*, 3.

alumbrando a todo hombre que viene a este mundo (cfr. Jn 1, 9. 8,12). Con motivo de esta Jornada, que atañe a la forma de vida caracterizada por su dimensión contemplativa y por la importancia que en ella tiene la oración, quiero referirme en particular a la *lectura orante del Evangelio* como un medio excelente que tenemos a nuestro alcance para acoger la Palabra y encontrarse personalmente con Cristo: «Palabra divina y viviente». La vida contemplativa es una invitación a reconocer que todo lo que Dios tenía que decirnos nos lo ha dicho en Cristo, y que por consiguiente no hay una tarea más urgente que la de escuchar esta Palabra que más que informar acerca de Dios, trata de formar el corazón del hombre.

«La gran tradición monástica ha tenido siempre como elemento constitutivo de su propia espiritualidad la meditación de la Sagrada Escritura, particularmente en la modalidad de la *lectio divina*», considerada en estas etapas: *la lectura, la meditación, la oración y la contemplación, culminando en la acción «que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad»*. Siguiendo este itinerario se pasa de la oración a la vida, y así la vida es iluminada por la oración⁸. La riqueza de este método abarca todas las dimensiones del creyente. Implica su dimensión intelectual, su afectividad, su memoria y su imaginación, comprometiendo su responsabilidad, en cuanto que es llevado a responder con la vida a cuanto ha leído y meditado. Y también es de gran trascendencia por el hecho de que no se trata de una lectura cualquiera de la Palabra de Dios, sino de una lectura en la fe animados por el Espíritu Santo, y que suscita y nutre la fe. Cuando leemos la Biblia de este modo y dejamos que poco a poco las palabras escritas entren en nuestra mente y descendan a nuestro corazón, la Palabra viva va progresivamente haciéndose carne en nosotros y transformando todo nuestro ser.

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24, 32). Hemos de sentirnos como

8. Cfr. *Verbum Domini*, 86-87.

los de Emaús, con el corazón en ascuas, deseosos de aprender, escuchar. Jesús decía: «*No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*» (Mt 4, 4). La Palabra de Dios nos es necesaria para la vida del espíritu como el pan para la vida del cuerpo. «Cristo y la Escritura divina –dice San Ambrosio- son el remedio de toda pena y el puerto de abrigo en las borrascas». En nuestro camino espiritual, en busca de la verdad, nos acompaña un caminante desconocido que se ha unido a nosotros: en la Eucaristía y en la Palabra. En ambas, Él está presente: en la Eucaristía bajo las especies del pan y del vino, y en la Palabra bajo la forma de luz, «luz en mi sendero».

Con las palabras de una oración del Beato Cardenal Newman, digamos también nosotros: «Quédate conmigo. Así podré convertirme en luz para los otros. Esa luz, oh Jesús, vendrá de Ti; ni uno solo de sus rayos será mío: yo te serviré apenas de instrumento para que Tú ilumines a las almas a través de mí». Imitemos a la Virgen María, escuchando en el silencio y obedeciendo a la palabra divina que «conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (Lc 2, 19). Hagamos nuestra la oración del canto al Evangelio del tercer domingo de Pascua: «Señor Jesús, explícanos las Escrituras. Enciende nuestro corazón mientras nos hablas» y demos gracias al Señor por las comunidades contemplativas de nuestra diócesis. Mirando a María, madre de la Iglesia, ponemos a nuestras hermanas y hermanos contemplativos bajo su protección materna. Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALEGO

«Lectio divina, un camiño de luz»

Queridos diocesanos de Vida contemplativa:

«A túa palabra é o faro dos meus pés, a luz do meu camiño» (Ps 119, 105), di o salmista. Pola súa banda o evanxelista san Xoán afirma: «A Palabra era a luz verdadeira, que alumina a todo home» (Xn 1, 9). Son diferentes formas en que se pode expresar a relación coa Palabra de Deus. Para o home que «no máis íntimo do seu ser, está sempre en camiño», como nos dicía Benedito XVI en Santiago de Compostela, esta percepción é particularmente consoladora ao saber que en medio da tebras en que a miúdo se ve envolvido, hai unha lámpada que ilumina as zonas escuras da vida e o leva a vivir como «fillo da luz».

O simbolismo da luz ten un evidente acento bíblico. Cando xunto ao mar de Galilea, Xesús se apresta a iniciar o seu ministerio, o evanxelista san Mateo ve nese inicio o cumprimento da profecía de Isaías: «O pobo que camiñaba na escuridade, viu unha grande luz. Unha luz brillou sobre os que habitaban no país das sombras da Morte, « (Is 9, 1). Xesús é a luz anunciada polo profeta. E así nolo dixo El mesmo: «Mentres eu estou no mundo, son a luz do mundo» (Xn 9, 5). En particular, a imaxe da luz e as tebras élle especialmente querida a san Xoán, recorrendo a ela unha e outra vez xa dende o mesmo prólogo do seu Evanxeo: «E a luz alumina na tebra e a tebra non a deus apagado» (Xn 1, 5).

En Xesús manifestouse a luz verdadeira. Nesta luz, todo ten un sentido e unha tonalidade diferentes. Exprésao moi elocuentemente o Papa na Mensaxe de Pascua deste ano cando di: «Así como en primavera os raios do sol fan xermolar e abrir as xemas nas ramas das árbores, así tamén a irradiación que xorde da resurrección de Cristo dá forza e significado a toda esperanza humana, a toda expectativa, desexo, proxecto».

Lámpada é a túa palabra

«En moitas ocasións e de moitos xeitos veulles falando Deus en tempos pasados aos nosos devanceiros por medio dos profetas. Agora, neste período definitivo, falounos por medio dun que lle é Fillo» (Hb 1, 1). Deus na revelación bíblica «fala aos homes como amigos, trata con eles para invitalos e recibilos na súa compañía»¹. Só El podía romper o silencio dos ceos e irromper no silencio do corazón humano. E isto aconteceu na súa revelación, primeiro ao pobo elixido, Israel, e despois en Cristo, a Palabra feita carne. Deus fala a través dos acontecementos e palabras intimamente unidos, comunicándose a si mesmo os homes. «A Sagrada Escritura é a Palabra de Deus en canto escrita por inspiración do Espírito Santo. Deste modo reconécese a importancia do autor humano que escribiu os textos inspirados e, ao mesmo tempo, a Deus como o verdadeiro autor»². Poderíamos dicir que a Sagrada Escritura é a morada de Deus nas palabras dos homes.

O Concilio Vaticano II ensínanos que a Sagrada Escritura «nos mostra a admirable condescendencia de Deus para que aprendamos o seu amor inefable e como adapta a súa linguaxe á nosa natureza coa súa providencia solícita»³. Na súa Palabra, Deus dános a coñecer a súa divina vontade, os seus xustos mandamentos, as obras que realizou a favor do seu pobo e as promesas con que o consola, culminando a súa revelación, don supremo do amor divino, en Xesucristo, o Fillo de Deus feito home por nós, a Palabra única, perfecta e definitiva do Pai na que nolo di todo (cfr. Xn 1, 14). Deus ao longo do tempo foise revelando «en obras e palabras intrinsecamente ligadas»⁴ e, creando e conservando o universo pola súa Palabra, ofrece aos homes na creación un testemuño perenne de se mesmo»⁵. Certamente, «a verdadeira orixinalida-

1. Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Dei Verbum*, 2.

2. BENEDITO XVI, Exhortación Apostólica Sinodal *Verbum Domini*, 2.

3. *Ibid.*, 13.

4. *Dei Verbum*, 2.

5. *Ibid.*, 3.

de do Novo Testamento non consiste en novas ideas, senón na figura mesma de Cristo, *que dá carne e sangue aos conceptos: un realismo inaudito*»⁶.

Luz do meu camiño

A celebración desta Xornada Pro Orantibus quere favorecer en todos: membros da comunidade cristiá, especialmente nos da vida consagrada, a toma de conciencia desta realidade admirable: que tanto a Palabra Encarnada como a Sagrada Escritura é a luz que aluma a todo home que vén a este mundo para que camiñemos «como fillos da luz» (Ef 5, 8). Así, pois, como nos exhorta san Paulo: «Acorda, ti que estás a durmir, érguete do medio dos mortos e Cristo iluminarate» (Ef 5, 14). A fe cristiá é crer na Palabra feita carne, Xesucristo; e crer na Palabra que nos chega a través das Escrituras. Desta relación coa Palabra xermola o misterio da Igrexa, que é anuncio da Palabra e, á súa vez, está sometida á Palabra. «En efecto, a Igrexa fúndase sobre a Palabra de Deus, nace e vive dela»⁷. A palabra de Deus non só rompeu o silencio do universo e infundido vida no deserto da nosa existencia, senón que deu unha meta aos nosos pasos incertos e é luz neste difícil camiño da historia que os cristiáns habemos de percorrer.

Lectio divina, un camiño cara á luz

Son diferentes os camiños polos que podemos achegarnos á Palabra de Deus, buscando o encontro de Cristo, a Luz verdadeira que ilumina a todo home que vén a este mundo (cfr. Xn 1, 9.8, 12). Con motivo desta Xornada, que atinxe á forma de vida caracterizada pola súa dimensión contemplativa e pola importancia que nela ten a oración, quero referirme en particular á *lectura orante do Evanxeo* como un medio

6. BENEDITO XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est*, 12.

7. *Verbum Domini*, 3.

excelente que temos ao noso alcance para acoller a Palabra e encontrarse persoalmente con Cristo: «Palabra divina e vivente». A vida contemplativa é un convite a recoñecer que todo o que Deus tiña que dicirnos nolo dixo en Cristo, e que por conseguinte non hai unha tarefa máis urxente que a de escoitar esta Palabra que máis que informar acerca de Deus, trata de formar o corazón do home.

«A gran tradición monástica tivo sempre como elemento constitutivo da súa propia espiritualidade a meditación da Sagrada Escritura, particularmente na modalidade da *lectio divina*», considerada nestas etapas: *a lectura, a meditación, a oración e a contemplación, culminando na acción «que move a vida do crente a converterse en don para os demais pola caridade»*. Seguindo este itinerario pásase da oración á vida, e así a vida é iluminada pola oración⁸. A riqueza deste método abrangue todas as dimensións do crente. Implica a súa dimensión intelectual, a súa afectividade, a súa memoria e a súa imaxinación, comprometendo a súa responsabilidade, en canto que é levado a responder coa vida a canto leu e meditado. E tamén é de gran transcendencia polo feito de que non se trata dunha lectura calquera da Palabra de Deus, senón dunha lectura na fe animados polo Espírito Santo, e que suscita e nutre a fe. Cando lemos a Biblia deste modo e deixamos que pouco a pouco as palabras escritas entren na nosa mente e descendan ao noso corazón, a Palabra viva vai progresivamente facéndose carne en nós e transformando todo o noso ser.

«¿Non ardía o noso corazón, cando nos falaba polo camiño, interpretándonos as Escrituras?» (Lc 24, 32). Temos de sentirnos *como os de Emaús*, co corazón en ascuas, desexosos de aprender, escoitar. Xesús dicía: «*Non soamente de pan vive o home, senón de toda palabra saída da boca de Deus*» (Mt 4, 4). A Palabra de Deus énos necesaria para a vida do espírito como o pan para a vida do corpo. «Cristo e a Escritura divina -di San Ambrosio- son o remedio de toda pena e o porto de abrigo nas borrascas». No noso camiño espiritual, en busca da ver-

8. Cfr. *Verbum Domini*, 86-87.

dade, acompañanos un camiñante descoñecido que se uniu a nós: na Eucaristía e na Palabra. En ambas as dúas, El está presente: na Eucaristía baixo as especies do pan e do viño, e na Palabra baixo a forma de luz, «luz do meu camiño».

Coas palabras dunha oración do Beato Cardeal Newman, digamos tamén nós: «Queda comigo. Así poderei converterme en luz para os outros. Esa luz, oh Xesús, virá de Ti; nin un só dos seus raios será meu: eu servireite apenas de instrumento para que Ti ilumines ás almas a través de min». Imitemos á Virxe María, escoitando no silencio e obedecendo á palabra divina que «conservaba todas estas cousas no seu corazón» (Lc 2, 19). Fagamos nosa a oración do canto ao Evanxeo do terceiro domingo de Pascua: «Señor Xesús, explícanos as Escrituras. Acende o noso corazón mentres nos falas» e demos grazas ao Señor polas comunidades contemplativas da nosa diocese. Mirando a María, nai da Igrexa, poñemos as nosas irmás e irmáns contemplativos baixo a súa protección materna. Saúdavos con afecto e bendice no Señor,

+ Julián Barrio Barrio
Arcebispo de Santiago de Compostela

3. CARTA PASTORAL EN LA FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DEL CARMEN. JULIO 2011

«Cultivar y transmitir la fe dentro de la familia marinera»

Queridos diocesanos:

Con motivo de la celebración de las fiestas de la Virgen del Carmen, me alegra comunicarme con la familia diocesana formada por las gentes del mar, para felicitaros cordialmente en la festividad de vuestra Patrona y unirme a vuestros sentimientos religiosos y espirituales.

Devoción y oración

El afecto filial y la devoción a la Virgen María le dan otro colorido a estos días. Hombres y mujeres, niños y jóvenes de los pueblos marineros sienten esta fiesta como algo que forma parte de su propia identidad. Ya en los días anteriores, al atardecer, la comunidad cristiana se reúne en la iglesia, a rezar a la Madre en la novena a ella dedicada. Es el fruto de la devoción a la Virgen del Carmen. Con la oración del Padre nuestro y las palabras del ángel Gabriel y de la salutación de Isabel a María se expresan los mejores sentimientos de acción de gracias y de súplica.

«Dios te salve, María...». Quienes se reúnen en torno a María, en sus mentes contemplan el propio misterio. Rezan y en el fondo de su corazón se motiva el propósito de la conversión: de ser mejores, de cambiar lo que va mal en sus vidas. «Santa María, Madre de Dios...»: Esta maternidad evoca la condición de María como madre nuestra. El evangelio se hace familiar y entrañable: «¡He ahí a tu hijo... he ahí a tu madre...!» El Papa Benedicto XVI expresa bellamente esta realidad cuando, recién estrenado su pontificado, decía: «*Dios ha vencido. El amor ha vencido. Ha vencido la vida... María fue elevada al cielo en cuerpo y*

alma: en Dios también hay lugar para el cuerpo. El cielo no es para nosotros una esfera muy lejana y desconocida. En el cielo tenemos una Madre. El cielo está abierto, el cielo tiene un corazón». La Madre, que nos dio Jesús, siempre está en comunicación con sus hijos, intercede y vela por nosotros.

Estos sentimientos se van desgranando en el rezo del Santo Rosario, una de las devociones que hemos aprendido de niños en nuestras casas junto a nuestras madres. Con el Rosario, «el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario el creyente obtiene abundantes gracias, como recibíéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor». El Beato Juan Pablo II, abriendo su alma, se expresaba así: «el Rosario es mi oración predilecta. Plegaria maravillosa, maravillosa en su sencillez y en su profundidad... Cuántas gracias he recibido de la Santísima Virgen a través del Rosario en estos años...».

«Cultivar y transmitir la fe dentro de la familia marinera»

El lema de la fiesta del Carmen de este año es **«cultivar y transmitir la fe dentro de la familia marinera»**. Es evidente que las familias marineras han jugado un papel importante en la religiosidad y cultura de Galicia. Son portadoras de grandes valores; entre ellos, la laboriosidad, la generosidad y el sentido de unidad y de amor a la familia. Es necesario revitalizar la fe y transmitirla en medio de una cultura social que olvida o niega la dimensión trascendente de la persona y su salvación en orden a una vida sobrenatural con Dios, nuestro Creador y Padre. Mirar al Evangelio es encontrarnos con el espejo que refleja los verdaderos valores y virtudes que dan sentido a una vida plena y feliz. Transmitir la fe no es a veces tarea fácil ni cómoda. Pero como nos recordaba constantemente el Beato Juan Pablo II y nos lo repite Benedicto XVI, no debemos tener miedo. «La familia al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradie...

Los padres, no sólo comunican a sus hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos el Evangelio profundamente vivido. Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familia y del ambiente en que ella vive»¹. Los padres sois los primeros educadores de vuestros hijos y debéis saber bien en manos de quién los ponéis para completar su formación. Exigid vuestros derechos en la educación de vuestros hijos. La fe es la brújula que nos marca el norte de nuestra existencia y ayuda a sortear los obstáculos y los peligros, y a adentrarnos en una vida orientada por la esperanza cristiana y realizada en la caridad.

Queridas gentes del mar, sabemos de las dificultades que conlleva vuestro trabajo. En este sentido expreso mi solidaridad fraterna y cristiana con las familias de los marineros José Enrique Carril Rojo y Santiago Manuel Varela Veiga, muertos en el naufragio del barco de cerco «Nuevo Luz», con base en Malpica, el pasado 27 de mayo. Pido a la Virgen del Carmen que los haya acogido bajo su manto y que consuele en la esperanza a sus familiares.

Termino con estas palabras del Papa Benedicto XVI: «María, estrella de la esperanza. La Iglesia saluda a María, la Madre de Dios, como «estrella del mar». La vida humana es un camino ¿hacia qué meta? ¿Cómo encontramos el rumbo? La vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y tenebroso, un viaje en el que escudriñamos los astros, que nos indican la ruta... ¿Y quién mejor que María podría ser para nosotros estrella de esperanza?»². «Estrella del mar», ruega por nosotros.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

1. PABLO VI, *Exhortación Post-sinodal «Evangelii nuntiandi»*, 71.

2. BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica «Spe salvi»*, 49.

TEXTO GALEGO

**«Cultivar e transmitir a fe dentro
da familia mariñeira»**

Queridos diocesanos:

Con motivo da celebración das festas da Virxe do Carme, alégrame comunicarme coa familia diocesana formada polas xentes do mar, para felicitarvos cordialmente na festividade da vosa Patroa e unirme aos vosos sentimentos relixiosos e espirituais.

Devoción e oración

O afecto filial e a devoción á Virxe María danlle outro colorido a estes días. Homes e mulleres, nenos e mozos dos pobos mariñeiros senten esta festa como algo que forma parte da súa propia identidade. Xa nos días anteriores, ao atardecer, a comunidade cristiá se reúne na igrexa, a rezar á Nai na novena a ela dedicada. É o froito da devoción á Virxe do Carme. Coa oración do Noso Pai e as palabras do anxo Gabriel e do saúdo de Isabel a María exprésanse os mellores sentimentos de acción de grazas e de súplica.

«Deus te salve, María...». Os que se reúnen en torno a María, nas súas mentes consideran o propio misterio. Rezan e no fondo do seu corazón motívase o propósito da conversión: de ser mellores, de cambiar o que vai mal nas súas vidas. «Santa María, Nai de Deus...»: Esta maternidade evoca a condición de María como nai nosa. O evanxeo faise familiar e entrañable: «Velaí o teu fillo... velaí a túa nai...!» O Papa Benedito XVI expresa belamente esta realidade cando, recién estreado o seu pontificado, dicía: *«Deus venceu. O amor venceu. Venceu a vida... María foi elevada ao ceo en corpo e alma: en Deus tamén hai lugar para o corpo. O ceo non é para nós unha esfera moi afastada e descoñecida. No ceo te-*

mos unha Nai. O ceo está aberto, o ceo ten un corazón». A Nai, que nos deu Xesús, sempre está en comunicación cos seus fillos, intercede e vela por nós.

Estes sentimentos vanse debullando no rezo do Santo Rosario, unha das devocións que aprendemos de nenos nas nosas casas xunto ás nosas nais. Co Rosario, «o pobo cristián aprende de María a considerar a beleza do rostro de Cristo e a experimentar a profundidade do seu amor. Mediante o Rosario o crente obtén abundantes grazas, como recibíndoas das mesmas mans da Nai do Redentor». O Beato Xoán Paulo II, abrindo a súa alma, expresábase así: «o Rosario é a miña oración predilecta. Pregaria marabillosa, marabillosa na súa sinxeleza e na súa profundidade... Cantas grazas recibín da Santa Virxe a través do Rosario nestes anos...».

«Cultivar e transmitir a fe dentro da familia mariñeira»

O lema da festa do Carme deste ano é **«cultivar e transmitir a fe dentro da familia mariñeira»**. É evidente que as familias mariñeiras xogaron un papel importante na relixiosidade e cultura de Galicia. Son portadoras de grandes valores; entre eles, a laboriosidade, a xenerosidade e o sentido de unidade e de amor á familia. É necesario revitalizar a fe e transmitila no medio dunha cultura social que esquece ou nega a dimensión transcendente da persoa e a súa salvación en orde a unha vida sobrenatural con Deus, o noso Creador e Pai. Mirar ao Evanxeo é encontrarnos co espello que reflicte os verdadeiros valores e virtudes que dan sentido a unha vida plena e feliz. Transmitir a fe non é ás veces tarefa doada nin cómoda. Pero como nos recordaba constantemente o Beato Xoán Paulo II e nolo repite Benedito XVI, non debemos ter medo. «A familia ao igual que a Igrexa, debe ser un espazo onde o Evanxeo é transmitido e dende onde este se irradie... Os pais, non só comunican aos seus fillos o Evanxeo, senón que poden á súa vez recibir deles o Evanxeo profundamente vivido. Unha familia así faise evanxelizadora doutras moitas familia e do ambien-

te en que ela vive»¹. Os pais sodes os primeiros educadores dos vosos fillos e debedes saber ben en mans de quen os poñedes para completar a súa formación. Esixide os vosos dereitos na educación dos vosos fillos. A fe é o compás que nos marca o norte da nosa existencia e axuda a sortear os obstáculos e os perigos, e a internarnos nunha vida orientada pola esperanza cristiá e realizada na caridade.

Queridas xentes do mar, sabemos das dificultades que leva consigo o voso traballo. Neste sentido expreso a miña solidariedade fraterna e cristiá coas familias dos mariñeiros José Enrique Carril Rojo e Santiago Manuel Varela Veiga, mortos no naufraxio do barco de cerco «Novo Luz», con base en Malpica, o pasado 27 de maio. Pido á Virxe do Carme que os acollese baixo o seu manto e que console na esperanza os seus familiares.

Remato con estas palabras do Papa Benedito XVI: «María, estrela da esperanza. A Igrexa saúda a María, a Nai de Deus, como “estrela do mar”. A vida humana é un camiño ¿cara a que meta? ¿Como encontramos o rumbo? A vida é como unha viaxe polo mar da historia, a miúdo escuro e tenebroso, unha viaxe na que escudriñamos os astros, que nos indican a ruta... E quen mellor que María podería ser para nós estrela de esperanza?»². «Estrela do mar», roga por nós.

Saúdavos con afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

1. PAULO VI, *Exhortación Post-Sinodal «Evangelii nuntinadi»*, 71.

2. BENEDITO XVI, *Carta Encíclica «Spe salvi»*, 49.

CANCILLERÍA

1. NOMBRAMIENTOS

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

Con fecha 1 de junio de 2011:

Se ratifica el nombramiento de DIRECTORA de CÁRITAS INTERPARROQUIAL DE PONTEVEDRA de DÑA. MARÍA JESÚS PRIETO TORANZO.

Con fecha 8 de junio de 2011:

Se ratifica el nombramiento de DÑA. AMELIA GEMA GARRIDO CASTROMÁN como SECRETARIA GENERAL de CÁRITAS DIOCESANA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Con fecha 10 de junio de 2011:

PÁRROCO de SAN ANDRÉS DE FIGUEIRIDO, en el Arciprestazgo de Lárez, al Rvdo. Sr. Don JOSÉ LÓPEZ MOLDES.

Con fecha 15 de junio de 2011:

DIRECTOR DE LA REVISTA *COMPOSTELLANUM*, al M. I. Sr. Don SEGUNDO PÉREZ LÓPEZ.

2. SACERDOTE FALLECIDO

El Rvdo. Sr. D. *Ricardo Vázquez Vázquez* falleció el pasado 21 de mayo. Había nacido en la parroquia de Trasanquelos el 29 de octubre de 1929. Después de cursar los estudios de Teología en el Seminario Conciliar Compostelano, fue ordenado sacerdote el 19 de junio de 1955. Es destinado ese mismo año, como Ecónomo, a las parroquias de Eume y A Faeira, haciéndose cargo al año siguiente de Ribadeume y Bermui. En esta etapa, asumió la Capellanía de la Empresa Constructora del embalse del Eume. En 1957, es nombrado párroco de Mondoi y Porzomillos, atendiendo temporalmente las feligresías de Collantres, Armeá y Regueira. En 1967, es trasladado a la parroquia de Ntra. Sra. de Lourdes de Curtis, de la que seguía siendo párroco en el momento de su fallecimiento. En 1974, se hizo cargo de Fisteus, a la que renunciaría en el año 2003. Fue Arcipreste de Sobrado desde 1976 a 2009 y miembro del Consejo de Presbiterio en el período 2005-2009. La Misa corpore in sepulto fue presidida por el Sr. Arzobispo en la parroquia de Curtis, recibiendo cristiana sepultura en su parroquia natal de Trasanquelos.

D.E.P.

DELEGACION DIOCESANA DE APOSTOLADO SEGLAR

Día da Acción Católica e do Apostolado Segrar

Co lema «Enraizados en Cristo, anunciamos o Evanxeo» tivo lugar o sábado 11 de xuño a asemblea anual do laicado diocesano no Día da Acción Católica e do Apostolado Segrar que se celebra en Pentecoste.

Na Hospedería de San Martiño Pinario reuníronse un cento de persoas, membros de asociacións e movementos laicais, así como de grupos parroquiais e interparroquiais, convocadas polas Delegacións Diocesanas de Apostolado Segrar e de Pastoral de Infancia e de Mocidade.

Tras a oración inicial, o arcebispo dirixiulles un cordial saúdo e animounos a ser portavoces do mesmo Cristo no medio da sociedade, necesitada de esperanza e de testemuñas da experiencia de Deus.

O relatorio estivo a cargo do profesor José Joaquín Cerezo, sacerdote marianista, experto en temas de educación e profesor de Filosofía. Baixo o título de «Mozos e Igrexa» expuxo os resultados dos Informes sociolóxicos da Fundación Santa María, o máis recente «Jóvenes españoles 2010», analizando especialmente algúns deles.

No traballo de grupos os asistentes dialogaron sobre as devanditas conclusións e propuxeron criterios e pistas de traballo para a pastoral cos mozos. Unha animada posta en común deu paso á eucaristía, celebrada moi festivamente grazas á animación específica dos mozos de Acción Católica e colaboradores da Delegación de Pastoral de Infancia e Mocidade.

VIDA DIOCESANA

1. CONFIRMACIONES

El Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación, el día 21 de mayo, en el Colegio de las Calasancias de La Coruña y en la parroquia del Salvador de Sobradelo; el día 23, en Santiago de Carril; el 5 de junio, en San Benito de O Lárez; el día 10, en san Francisco Javier de La Coruña, bautizando en la misma celebración a un adulto; el día 11, en la SAMI Catedral y en Santa Eulalia de Vilagarcía; el día 12, en Santiago de O Burgo; el día 16, en San Pedro de Bugallido; y el día 17, en San Juan de Serres.

2. MISA POR SACERDOTE FALLECIDO

El día 22 de mayo, el Sr. Arzobispo presidió la Misa corpore in sepulcro de D. Ricardo Vázquez Vázquez, en la parroquia de Ntra. Sra. de Lourdes de Curtis.

3. VISITA PASTORAL

El Sr. Arzobispo finalizó la Visita Pastoral al arciprestazgo de O Salnés. El día 25 de mayo estuvo presente en la parroquia de Santa Baia de Nantes; el día 26, en San Xenxo de Padriñán; el día 27 en Santa Eulalia de Xil y San Juan de Poio; y el día 28, en San Esteban de Noalla.

4. VIAJE A ALEMANIA

Del 29 de mayo al 4 de junio, el Sr. Arzobispo viajó a la Diócesis alemana de Rottenburg-Stuttgart. Allí fue recibido por el Sr. Obispo, Mons. Fürst, con quien analizó el proyecto de atención pastoral a los peregrinos alemanes en Santiago de Compostela, proyecto apoyado por la Conferencia Episcopal Alemana.

El día 30 de mayo, se reunió, en la Casa de Cursos «Santiago Apóstol», con los responsables de acogida a los peregrinos en la localidad de Oberdischingen, celebrando a continuación la Eucaristía en la Capilla de la Trinidad.

El día 2 de junio, celebró la Eucaristía de la Solemnidad de la Ascensión, en la parroquia de san Martín de Biberach, situada en el Camino de Santiago.

En Weingarten, participó en la Fiesta de la Preciosísima Sangre de Cristo, los días 2 y 3 de junio. El día 2, presidió la Liturgia de la Palabra, cuya predicación corrió a cargo del Sr. Obispo Auxiliar de la Diócesis, Mons. Johannes Kleidler. A continuación, participó en una procesión rezando el santo Rosario, impartiendo al final la bendición. El día 3, entregó la reliquia de la Preciosísima Sangre al párroco de Weingarten, dando así comienzo a la procesión, que el Sr. Arzobispo observó desde el balcón del ayuntamiento. Al finalizar la misma, presidió la Eucaristía en la Basílica de san Martín.

5. CARITAS DIOCESANA

El día 8 de junio, el presidente de la Fundación La Rosaleda, Gerardo Fernández Albor, entregó en el centro social de Novacaixagalicia de Santiago de Compostela, el Premio de Acción Social *Axuda '10* a Caritas Diocesana de Santiago por su «constante labor social de ayuda a los más desfavorecidos». El premio lo recogió el Sr. Arzobispo, acompañado del Director de Caritas Diocesana.

6. SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

El 12 de junio, Solemnidad de Pentecostés, el Sr. Arzobispo presidió la celebración de la Misa del Peregrino en la SAMI Catedral.

7. PARROQUIA DE ORTOÑO

Con motivo de la finalización de las obras de restauración de la Capilla de Ntra. Sra. de la Merced, en el lugar de Lapido, parroquia de San Juan de Ortoño, el Sr. Arzobispo presidió una Eucaristía, el día 13 de junio.

8. COCINA ECONÓMICA

El pasado día 21 de junio, la Cocina Económica de Santiago de Compostela fue galardonada con el Premio «Máiz». En un acto que contó con la presencia del Presidente de la Xunta, acompañado por el presidente de la Fundación La Rosaleda, Gerardo Fernández Albor, y de María Encina Sánchez, en representación de la Clínica Maiz y que se celebró en el Hostal dos Reis Católicos, Sor Esther Seoane, Directora de la Cocina Económica, fue la encargada de recoger este premio.

SUMARIO

ARZOBISPO

1. Carta Pastoral en el 60 aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa	401
2. Carta Pastoral en la Jornada «Pro Orantibus». Junio 2011	406
3. Carta Pastoral en la festividad de la Virgen del Carmen	416

CANCILLERÍA

1. Nombramientos	422
2. Sacerdote fallecido	423

DELEGACIÓN DIOCESANA DE APOSTOLADO SEGLAR

Día da Acción Católica e do Apostolado Segrar	424
---	-----

VIDA DIOCESANA

1. Confirmaciones	425
2. Misa por sacerdote fallecido	425
3. Visita Pastoral	425
4. Viaje a Alemania	426
5. Caritas Diocesana	426
6. Solemnidad de Pentecostés	427
7. Parroquia de Ortoño	427
8. Cocina económica	427